



PASIÓN POR EDUCAR

Nombre de alumnos:

Ailyn Yamili Antonio Gómez.

Nombre del profesor:

Antonio Galera Pérez.

Nombre del trabajo:

Ensayo del noviazgo.

Materia: PASIÓN POR EDUCAR

Ciencia tecnología sociedad y valores.

Grado:

3°

Grupo:

“U”

Pichucalco, Chiapas a 10 de diciembre de 2020.



Introducción.

La etapa del noviazgo es una situación de la vida transitoria, habitualmente el paso previo al matrimonio, encierra una finalidad en sí misma, es una preparación para la vida adulta, para una vida conyugal, es un proceso de aprendizaje.

Índice

Introducción	2
Índice	3
Ensayo	4
Conclusión	7
Bibliografía	8

Ensayo

Pues bien, el ser humano es un ser eminentemente social, de ahí su necesidad de establecer relaciones con otras personas; a raíz de dicha necesidad, va conformando un entramado de redes y vínculos con distintos sistemas, los cuales proporcionan soporte físico, material, emocional y social, durante la adolescencia, uno de los principales vínculos que se establecen es aquel caracterizado por la atracción física, la necesidad de acompañamiento y la experiencia romántica, nos referimos al noviazgo, a través del noviazgo, se satisfacen necesidades afectivas y sociales; se tiene la oportunidad de desarrollar la preocupación empática y las competencias sociales, al respecto, Nina (2009) señala que durante la adolescencia las primeras experiencias románticas asumen un rol significativo en el desarrollo de las habilidades para intimar con otros, y es precisamente el noviazgo la oportunidad para ello, ya que en todo tipo de conductas afectivas, el adolescente tiene la necesidad de mantener contacto físico, desarrollar un nivel de intimidad y tener una compañía; de ahí que sea la experiencia idónea para satisfacerla, pues el noviazgo es un concepto que refiere a la experiencia romántica, de vinculación, compromiso y apoyo en pareja, en el marco de un contexto social y cultural, aproximarse al noviazgo implica entonces, conocer los sentidos que los adolescentes otorgan a sus relaciones amorosas y al conocimiento que es compartido sobre el mismo en determinados contextos sociales (Sánchez, et. al, 2011), la relación de noviazgo lleva implícita la comunicación, la felicidad y una especie de fecundidad psicológica caracterizada por euforia, entusiasmo hacia la vida y el deseo de juntos madurar; es una forma de vivir el amor; a principios de los años 1900, los hombres y las mujeres se conocían mediante “visitas”, por ejemplo si un hombre estaba interesado en una mujer, “visitaba” su casa, ee presentaba con sus padres pero no con la mujer, entonces los padres, si lo aprobaban, comunicaban su nombre a la mujer y ella decidía si deseaba o no conocer al visitante. Una mujer podía recibir “visitas” de varios hombres, ya que la “visita” no era una relación formal y normalmente suponía conversar con el hombre en la casa de la mujer y bajo supervisión, si una mujer se negaba repetidamente a conocer al “visitante”, el hombre entendía que debía dejar de visitarla, si una mujer decidía aceptar únicamente a un “visitante”, la relación

había pasado a otro nivel, la pareja seguiría encontrándose en casa bajo supervisión, pero se consideraría que ambos se “acompañaban”, como en principio una mujer debía estar “acompañada” de un solo hombre, se consideraba que la relación era más formal, más seria y que avanzaba hacia el matrimonio, estas características cambiaron a finales de los años 1920 y a principios de los 1930 principalmente debido al automóvil, así es como empezó el noviazgo tal como lo conocemos, un hombre iba por la mujer a su casa y la llevaba al cine, a patinar, a bailar o a cualquier otro lugar donde decidieran ir, este nuevo enfoque dio como resultado un gran número de cambios en la forma en que se desarrollaban estas relaciones románticas, en lugar de que la relación se llevara a cabo en casa de la mujer y con el apoyo de su familia, ahora el noviazgo tenía lugar en el auto del hombre y con el dinero del hombre, el antiguo poder de la mujer fue reemplazado por este poder recién descubierto del hombre, del mismo modo, al estar separados de la familia y el hogar, empezaron a crecer la atracción por el sexo y la actividad sexual durante estas salidas, a pesar de estos cambios, el noviazgo aún era una práctica formal, el día y la hora de la cita se planeaban con anticipación, de tal modo que los padres y los amigos sabían acerca de la misma y, si algo sucedía, la gente sabía quién estaba involucrado, aún intervenían los principios sociales que indicaban lo que era aceptable y lo que no lo era, se consideraba que tener citas era una etapa precursora del “noviazgo formal” y por lo tanto, una preparación para el matrimonio, este enfoque del noviazgo cambió en los años 1960 y 1970 con el surgimiento de los anticonceptivos y de la revolución sexual, la formalidad de las citas tendió a sustituirse por una relación informal, la cohabitación y los encuentros sexuales, el noviazgo se refería a ver a alguien, frecuentar a alguien o, tener relaciones con alguien, la gente empezó a casarse más tarde y así, la conexión entre las citas y el matrimonio se volvió casi imperceptible, en el mundo actual, el noviazgo se entiende normalmente de tres formas, un hombre y una mujer pueden pasar juntos una noche o una serie de noches con fines sexuales desde besarse hasta tener contacto sexual sin un compromiso serio, o bien, un hombre y una mujer pueden iniciar una relación con un fuerte compromiso, comiendo juntos a diario y pasando frecuentemente la noche en la casa de uno o de otro, finalmente, un

hombre y una mujer pueden salir en grupo, hablar principalmente entre ellos, pero sin excluir a los otros miembros del grupo, este grupo puede ser de amigos, otras parejas o incluso de familias, el noviazgo puede incluir sexo o no, puede ser serio o no, puede ser público o privado, y puede tener o no conexión con el matrimonio, en vista de esta diversidad, no es sorprendente que uno de los desafíos que los hombres y las mujeres enfrentan actualmente, sea cómo comunicar lo que entienden por noviazgo y lo que éste implica; ahora bien las relaciones tóxicas son relaciones en las que ambas partes son incapaces, por alguna razón, de impedir hacerse daño. Puede tratarse de una relación de pareja, pero también de amistad, de trabajo, incluso de una relación familiar, los signos que deben alertar de que se está en una relación tóxica con frecuencia son indirectos y subjetivos, lo que dificulta a las víctimas de alejarse de la relación tóxica antes de que sea demasiado tarde, en general, las relaciones tóxicas pueden definirse como relaciones en las que ambas partes son incapaces de lograr un trato de igual a igual, una relación se vuelve tóxica en el momento en que una de las partes "se aprovecha" de la otra, cuando *aparentemente* solo uno de los dos obtiene un beneficio, por ejemplo, la persona que actúa viendo únicamente su interés, que se propone manipular e intentar controlar, o que simplemente quiere sacar provecho, lo que motiva a una persona a tener conductas tóxicas es la voluntad de tener control completo y de tener todo el poder en la relación, en una relación tóxica el poder no se comparte, por el contrario, la persona tóxica es aquella que intenta que la otra persona obtenga el mínimo de poder, la toxicidad misma, de hecho, consiste en eso: en implementar dinámicas en las que se genera una desigualdad entre los dos, en la que el poder queda repartido de modo que favorezca a uno y desfavorezca al otro, si bien las peleas de poder son algo normal en cualquier relación, principalmente en los primeros años del matrimonio, las relaciones tóxicas están caracterizados por la insistencia constante y absoluta de uno de los dos en tener el control.

Conclusión

En conclusión es importante conocer del noviazgos, lo que conlleva, sus pro y contras, para nosotros los adolescentes o para cualquier persona es muy bonito iniciar una relación pero terminarla muchas veces es difícil, ya que lo hacemos porque las cosas ya no funcionan o por cualquier otra cosa y no podemos pretender estar junto a una persona toda la vida, si no está dispuesta a realizar ningún cambio para mejorar sus comportamientos negativos, principalmente, si estos nos afectan en la relación con ella, lo mínimo que podemos hacer por la persona que ha decidido compartir su vida con nosotros, es donarnos como seres humanos, adoptando los mejores valores y comportamientos, que lo satisfagan al punto que desborde de amor, seguro que recibiremos a cambio otro tanto y nos sentiremos viviendo verdaderamente una historia de amor.

Bibliografías

COLEGIO DE ESTUDIOS CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS DEL ESTADO DE
BAJA CALIFORNIA